



Estado de la financiación para la naturaleza

Triplicar las inversiones en soluciones
basadas en la naturaleza para 2030

En apoyo de:



Cofundado por:



Federal Ministry
for Economic Cooperation
and Development



THE GOVERNMENT
OF THE GRAND DUCHY OF LUXEMBOURG
Ministry of the Environment, Climate
and Sustainable Development



ISBN: 978-92-807-3865-0

Resumen ejecutivo

La pérdida de la biodiversidad se encuentra en el punto de mira de muchos desafíos sociales, sin embargo, las soluciones basadas en la naturaleza ofrecen el potencial de resolver crisis interconectadas. El ritmo de extinción de las especies, el calentamiento global, el creciente número de fenómenos meteorológicos extremos y las enfermedades zoonóticas como la Covid-19, han reforzado aún más la necesidad de invertir en acciones sostenibles que mejoren la resiliencia de los ecosistemas y aborden los retos sociales como por ejemplo la seguridad alimentaria, el cambio climático, la seguridad del agua, la salud humana y la mejora de la resiliencia ante el riesgo de catástrofes.

Nuestros medios de vida dependen de la naturaleza. Nuestra incapacidad colectiva actual de entender que la naturaleza representa la base de nuestro sistema económico mundial se traducirá en pérdidas financieras cada vez mayores. Más de la mitad del PIB mundial depende parcialmente o fuertemente de la naturaleza. La agricultura, la alimentación y las bebidas, al igual que la construcción son los mayores sectores dependientes de la naturaleza, generando 8 billones de dólares de valor añadido bruto.

La integridad de los ecosistemas de la tierra se ha visto significativamente dañada como resultado de la actividad humana y del paradigma que ha priorizado el crecimiento económico a corto plazo. Para garantizar que la humanidad no traspase los límites de seguridad de las fronteras planetarias, es necesario un cambio de mentalidad fundamental que transforme nuestra relación con la naturaleza. En la actualidad, la mayoría de los beneficios esenciales de la naturaleza no tienen un valor en el mercado financiero, a pesar de ser la base de nuestra prosperidad actual y futura. Es vital integrar en nuestro sistema económico el valor de la naturaleza de manera profunda, desde las políticas gubernamentales relacionadas con la contratación, la fiscalidad, el comercio y la regulación, hasta la forma en que las empresas y las instituciones financieras toman decisiones sobre la inversión, el riesgo y la divulgación.

El conocimiento sobre el capital gastado y necesario para las SbN sigue siendo limitado.

A pesar del creciente interés de los gobiernos, las empresas y las instituciones financieras, no se conoce ni se entiende bien cuánto capital se destina ya a los activos y a las actividades que pueden considerarse soluciones basadas en la naturaleza (SbN), cuánto capital debería destinarse a las SbN y cuáles son las evidentes oportunidades de inversión. El presente informe abarca con precisión estas importantes lagunas de conocimiento. Analiza la inversión mundial actual en soluciones basadas en la naturaleza (SbN) y estima las necesidades futuras de inversión para satisfacer las ambiciones de biodiversidad, cambio climático y restauración de la tierra, tal como se establece en las tres convenciones de Río. El informe propone recomendaciones y expone oportunidades para aumentar la inversión en soluciones basadas en la naturaleza.

El informe concluye que actualmente se destinan a las SbN unos 133.000 millones de dólares al año (tomando el 2020 como año de referencia), de los cuales el 86% representan fondos públicos y el 14% de financiación privada. De los fondos públicos, que ascienden a 115.000 millones de dólares anuales, más de un tercio es invertido por los gobiernos nacionales en la protección de la biodiversidad y el paisaje. Casi dos tercios se destinan a la restauración de bosques, la restauración de turberas, la agricultura regenerativa, la conservación del agua y los sistemas de control de la contaminación natural. La financiación del sector privado de las SbN asciende a 18.000 millones de dólares al año, y consiste en compensaciones de biodiversidad, cadenas de suministro sostenibles, inversiones privadas de impacto y cantidades más pequeñas procedentes de fundaciones filantrópicas y privadas. El volumen total de la financiación de la naturaleza es considerablemente menor que el de la financiación del cambio climático.

De cara al futuro, si el mundo quiere cumplir sus objetivos en materia de cambio climático, biodiversidad y degradación del suelo, la inversión en SbN debería al menos triplicarse en términos reales hasta el 2030 y multiplicarse por cuatro de ahora al 2050. Esta aceleración equivaldría a una inversión total acumulada de 8,1 billones de dólares, y a una tasa de inversión anual futura de 536.000 millones de dólares. Las soluciones basadas en los bosques supondrían por sí solas 203.000 millones de dólares al año, seguidas de los silvopastos, con 193.000 millones de dólares al año, la restauración de turberas, con 7.000 millones de dólares al año, y la restauración de manglares, con 500 millones de dólares al año. Este informe no cubre todos los tipos de SbN, especialmente los del medio marino, las cuales se incluirán en futuras ediciones.

La recopilación de datos sobre la inversión de capital en la naturaleza en todos los sectores y para todas las grandes economías ha resultado ser un reto y las estimaciones son muy inciertas.

Este informe pide que se acuerde un sistema para identificar, seguir, informar y verificar el estado de la financiación de las SbN. Esto mejoraría la comparabilidad y la calidad de los datos, como aportación a la futura toma de decisiones.

El sector público desempeña un papel fundamental en la creación de oportunidades y demanda de inversión en SbN. En primer lugar, el sector público aporta políticas y normativas que crean un flujo de ingresos sólido y estable para las actividades y los activos de las SbN. Los gobiernos y las organizaciones públicas internacionales también pueden contribuir a crear un entorno propicio para el desarrollo y ampliación de sus proyectos. Es evidente que existe la oportunidad que las SbN se conviertan en una modalidad intersectorial formal de inversión, beneficiándose de un plan estratégico formalizado y de la correspondiente asignación de recursos.

Las SbN suponen una oportunidad para que el sector privado invierta en la búsqueda de fuentes de ingresos, para recoger los beneficios de una mayor resiliencia, para reducir los costos y para mejorar su imagen y su beneficio. A medida que las empresas se vuelvan más sofisticadas en su comprensión de las oportunidades de las SbN, habrá un papel para los productos financieros de reducción de riesgos, como las garantías y los seguros, para crear perfiles de riesgo-rendimiento atractivos para los grandes inversores convencionales.

Los casos de estudio presentados en el informe ilustran los argumentos comerciales y el potencial para abordar el cambio climático y la degradación del medio ambiente a través de las SbN. Los ejemplos van desde el compromiso del Gobierno escocés de destinar 250 millones de libras esterlinas a la restauración de turberas durante los próximos diez años, hasta el Fondo Verde para el Clima en Laos, que apoyó al organismo ejecutor en la restauración de un humedal urbano fundamental para la prestación de servicios ecosistémicos, como la regulación del flujo de agua y la reducción del riesgo de inundaciones.